

Libro de la Purificación

I

SOBRE EL MÉRITO DEL WUDŪ' (LA ABLUCIÓN)

(432) Abū Mâlik Al-Ash‘arî relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La purificación (limpieza) es la mitad de la fe ⁽¹⁾, Al-hamdu lillâh (las alabanzas son para Allah)⁽²⁾ llena la balanza. Subhânallâh (Gloria a Allah) y Al-hamdu lillâh (las Alabanzas son para Allah) llenan ambos lo que hay entre los cielos y la tierra. La oración es una luz, la caridad es una evidencia (de fe), la paciencia es un esplendor y el Corán es una prueba a tu favor o en tu contra ⁽³⁾. Todos los hombres salen a la mañana y se venden a sí mismos, liberándose o destruyéndose» ⁽⁴⁾.

II

SOBRE QUE LA PURIFICACIÓN ES OBLIGATORIA PARA LA ORACIÓN

(433) Muṣ‘ab ibn Sa‘d relató que: Abdullah ibn ‘Umar fue a lo de Ibn

⁽¹⁾ La fe comprende dos aspectos: a) La purificación del alma de todos los malos pensamientos e ideas y del amor por otras deidades y b) La ocupación del corazón solo en el amor de Allah.

Se dice que la limpieza es la mitad de la fe, por que a menos que no este completo el trabajo de purificación del corazón, no se puede tener una devoción completa a Allah, por esto la mitad de la fe es la purificación del alma y la otra mitad es la devoción exclusiva a Allah.

Si tomamos la palabra At-Tuhur como limpieza entonces la palabra fe significa oración, ya que esta es la primera expresión visible de la fe.

⁽²⁾ Es decir, pronunciar esta frase (y las siguientes) como alabanza y glorificación a Allah.

⁽³⁾ Significa que el destino será decidido de acuerdo a la actitud que se tenga hacia el Corán, si se actúa de acuerdo a las enseñanzas del Corán con sinceridad y devoción se obtendrá la salvación y si se las contraviene se sufrirá desgracia y humillación de la mano de Allah.

⁽⁴⁾ La vida es una especie de negocio en el cual nosotros intercambiamos nuestra fuerza física y nuestras cualidades heredadas y adquiridas por ciertos deseos y objetivos, si estos deseos y objetivos están inspirados por un espíritu de piedad y de consciencia de Dios estamos realizando un negocio provechoso que nos asegurará la salvación en el más allá, pero si nos estamos vendiendo por deseos vanos y fantasías nos estamos arruinando.

‘Âmir (para conocer su estado de salud) ya que estaba enfermo y le dijo (Ibn ‘Âmir): “¡Ibn ‘Umar!, ¿por qué no ruegas a Allah por mí?” El contestó: “Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «No se acepta la oración sin purificación ni la caridad que se da con bienes mal habidos», y tú eras el gobernador de Basra” (⁵).

(434) Un hadiz como éste fue narrado del Mensajero de Allah (BP), con la misma cadena de transmisores, por Muhammad ibn Al-Muzanna e Ibn Bashshar, quienes lo relatan de Muhammad ibn ‘Ya‘far y Shu‘bah.

(435) Hammân ibn Munabbih, hermano de Uahb ibn Munabbih, dijo: “Esto es lo que nos contó Abû Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP)”, y nos relató el hadiz: Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No será aceptada la oración de ninguno de vosotros en estado de impureza hasta que no haga la ablución» (⁶).

III

SOBRE LA DESCRIPCIÓN DE LA ABLUCIÓN

(436) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân nos informó que: “‘Uzmân ibn ‘Affân, que Allah esté complacido con él, pidió agua para la ablución, y la realizó así: se lavó las manos tres veces, luego enjuagó su boca y limpió su nariz (tres veces), luego lavó su cara tres veces, luego lavó su antebrazo derecho hasta el codo e hizo lo mismo con el izquierdo, luego pasó su mano húmeda por la cabeza, luego lavó su pie derecho hasta el tobillo tres veces y lo mismo hizo con el izquierdo, luego dijo: ‘Vi al Mensajero de Allah (BP) realizar la ablución del mismo modo en que yo la hice. Luego dijo el Mensajero de Allah (BP): «A aquel que hace la ablución como yo la hice y luego se para y hace una oración de dos ciclos (rak‘atayn) (⁷) sin que sus pensamientos lo distraigan, se le perdonan sus pecados previos»’.” Dijo Ibn Shihâb: “Nuestros sabios dijeron:

(⁵) Quiere decir: Tú eras el gobernador de Basra y mientras estabas en tu puesto abusaste de los derechos de la gente y arruinaste tu alma, ¿cómo crees que el ruego por ti pueda ser efectivo? Más bien arrepíentete en esta hora difícil.

(⁶) Este hadiz deja claro que la ablución (wudû’) es obligatoria para la oración.

(⁷) Ciclos (rak‘ât, sing. rak‘ah). La oración en el Islam está dividida en ciclos, cada uno compuesto de varias posiciones: de pie, inclinado, prosternado y sentado. El ciclo o rak‘ah es la unidad mínima de oración. Las oraciones obligatorias de 2, 3 y 4 ciclos.

‘Esta es la ablución más completa que se pueda realizar para la oración’.”

(437) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân, ciertamente vio a ‘Uzmân pedir un recipiente (con agua para realizar la ablución) y lavarse las manos tres veces; luego puso su mano derecha en el recipiente, enjuagó su boca y limpió su nariz, luego lavó su cara tres veces y sus manos hasta los codos tres veces, luego pasó su mano húmeda por la cabeza, luego lavó sus pies tres veces. Y entonces dijo: “Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Quién hace la ablución como yo lo he hecho y luego hace una oración de dos ciclos sin que sus pensamientos lo distraigan, se le perdonan sus pecados previos».”

IV

SOBRE LOS MÉRITOS DE LA ABLUCIÓN Y DE LA ORACIÓN DESPUÉS DE ELLA

(438) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân, dijo: “Escuché a ‘Uzmân ibn ‘Affân, quien estaba en el patio de la mezquita. Llegó entonces el muecín para (llamar a) la oración de la tarde, y (‘Uzmân) pidió agua para la ablución y la hizo, luego dijo: ‘¡Por Allah! Les voy a narrar un hadiz que si no fuera por una aleya ⁽⁸⁾ que está en el Libro de Allah nunca se los narraría. Ciertamente escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Si un musulmán hace bien su ablución y realiza su oración, Allah le perdona (los pecados) ⁽⁹⁾ entre esta oración y la que la precedió’.”

(439) Este hadiz ha sido narrado por Abû Usâmah y otros con la misma cadena de transmisores, y en el hadiz de Abû Usâmah las palabras son: «...hace bien su ablución y realiza la oración obligatoria...».

(440) Narró ‘Urwah que Humrân relató que cuando ‘Uzmân hizo su ablución dijo: “¡Por Allah! Les voy a narrar un hadiz. ¡Por Allah! Que si no fuera por una aleya que está en el Libro de Allah nunca se los narraría.

⁽⁸⁾ Se refiere a la siguiente aleya: “A los que oculten las evidencias y la guía que hemos hecho descender, después de haberlas hecho claras para los hombres en el Libro, Allah les maldecirá y les maldecirán todos los maldecidores.” (2:159) Significa que: No estoy contando este hadiz para mostrar mi sabiduría en las tradiciones proféticas sino simplemente como una obligación religiosa ya que se nos ha enseñado a transmitir lo que hemos recibido del Mensajero de Allah (BP).

⁽⁹⁾ Aquí se refiere a los pecados menores.

Ciertamente escuché el Mensajero de Allah (BP) decir: «Si un musulmán hace bien su ablución y realiza su oración, Allah le perdona entre esta oración y la que la precedió.» ‘Urwah dijo: “La aleya es: ‘A los que ocultan las evidencias y la guía que hemos hecho descender’ hasta las palabras ‘los maldecidores.’ (2:159)”

(441) ‘Amru ibn Sa‘îd ibn Al-‘Âs relató: “Estaba con ‘Uzmân cuando pidió agua para purificarse y dijo: ‘Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando llega el momento de la oración obligatoria para un musulmán si hace bien su ablución y ora con recogimiento e inclinación expiará sus pecados pasados, siempre que no sean pecados mayores, y esto vale para todos los tiempos»’.”

(442) Humrân el esclavo liberado de ‘Uzmân dijo: “Le llevé a ‘Uzmân ibn ‘Affân agua para la ablución, la hizo y luego dijo: ‘Hay gente que narra hadices del Mensajero de Allah (BP), no sé cuales son, excepto que ciertamente vi al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución como yo la hago y que después dijo: «Quien hace la ablución como yo la hago se le perdonarán los pecados anteriores, y su oración y su ida hacia la mezquita tendrán una recompensa extra»’.”

(443) Abû Anas ⁽¹⁰⁾ narró que ‘Uzmân hizo su ablución en Maqâ‘îd ⁽¹¹⁾ y dijo: “¿Queréis ver la ablución del Mensajero de Allah (BP)?” Y luego se lavó tres veces (las diferentes partes del cuerpo). Qutaybah agregó en su narración: “Estaban con él (con ‘Uzmân) algunos hombres de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP)”.

(444) Humrân ibn Abân relató: “Solía llevar agua para la purificación de ‘Uzmân y no pasaba un día sin que él no tomase un baño con una pequeña cantidad de agua. Y dijo ‘Uzmân: ‘Nos hablaba el Mensajero de Allah (BP) mientras volvíamos de esta oración (Mis’ar —uno de los transmisores— dijo: Creo que era la oración de la tarde), y entonces dijo: «No sé. ¿Os cuento algo o

⁽¹⁰⁾ Su nombre era **Mâlik ibn Abû ‘Amir** y era el abuelo del Imam Mâlik, murió en el año 94 H.

⁽¹¹⁾ A esta palabra se le han dado diferentes significados. Algunos sabios son de la opinión de que significa el negocio que ‘Uzmân había construido frente a su casa. Otros opinan que es una plataforma elevada donde los Califas piadosos solían sentarse con sus amigos para atender a la gente. La palabra significa literalmente “asientos”.

me callo?» Dijimos: ‘¡Mensajero de Allah (BP)! Si es algo bueno, cuéntanos, y si no lo es Allah y Su Mensajero saben más.’ Entonces dijo: «No hay un musulmán que se purifique completando su purificación como Allah se lo ordenó y que luego haga sus cinco oraciones sin que ello le sirva de expiación para lo que hay entre ellas (de faltas y pecados)»’.”

(445) Yâmi‘ ibn Shaddâd dijo: “Escuché a Humrân ibn Abân narrarle a Abû Burdah en esta mezquita, durante el gobierno de Bishr, que ‘Uzmân ibn ‘Affân dijo: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Quien completa su ablución como lo ordenó Allah, exaltado sea, entonces sus oraciones obligatorias son una expiación para lo que hay entre ellas.»” Este es el texto transmitido por Ibn Mu‘âdh —uno de los transmisores—. En la versión de Gundar se omite: “durante el gobierno de Bishr”, y no se menciona las (oraciones) “obligatorias”.

(446) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân, dijo: “Un día ‘Uzmân ibn ‘Affân hizo una perfecta ablución y después dijo: ‘Vi al Mensajero de Allah (BP) hacer una perfecta ablución y después dijo: «Quien hace la ablución así y luego sale hacia la mezquita y nada (excepto el amor por la) oración (lo lleva), todos sus pecados previos serán perdonados»’.”

(447) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân ibn ‘Affân, relató bajo la autoridad de ‘Uzmân ibn ‘Affân: “Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «A quien hace la ablución para la oración, y la hace perfectamente, luego va a la oración obligatoria, ora con la gente, o con la congregación, o en la mezquita, Allah le perdona sus pecados.»”

(448) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las cinco oraciones y la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes, son una expiación para lo que hay entre ellas, excepto los grandes pecados.»

(449) Abû Hurayrah relató que el Profeta (BP) dijo: «Las cinco oraciones, y la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes, es una expiación para lo que hay entre ellas.»

(450) Abû Hurayrah relató: “Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las cinco oraciones, la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes y (el ayuno de) ramadán hasta (el siguiente ayuno de) ramadán son una expiación para lo que hay entre ellas, si se abstiene de los grandes pecados»

(¹²).”

(451) ‘Uqbah ibn ‘Âmir relató: “Se nos había encargado la tarea de cuidar los camellos. Volví al anochecer, cuando terminé mi turno después de pastorearlos, y encontré al Mensajero de Allah (BP) de pie dirigiéndose a la gente, y escuché estas palabras suyas: «Si un musulmán hace su ablución bien hecha, luego se para y reza dos rak‘at, con su corazón y su rostro puestos en ellos, se le garantiza el Paraíso.» Dije: ‘¡Qué buena cosa es esta!’ Y alguien que había llegado antes dijo: ‘Lo anterior fue aún mejor’. Miré y vi que era ‘Umar, quien agregó: ‘Vi que recién llegaste y dijo (‘Umar que el Profeta (BP) había dicho previamente): «Si alguno de vosotros hace su ablución, la hace bien y luego dice: ‘Atestigo que no hay más dios que Allah y que Muhammad es su siervo y mensajero’, se le abren las ocho puertas del Paraíso y puede entrar por la que quiera’.”

(452) ‘Uqbah ibn ‘Âmir Al-ÿuhanî relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo...” y luego narró el mismo (hadiz) con la diferencia de que dijo: «Quien hace la ablución y dice: ‘Atestigo que no hay más dios que Allah, Unico y sin asociado, y atestigo que Muhammad es su siervo y mensajero...».

(453) Abdullah ibn Zayd ibn ‘Âsim Al-Ansâri, que era uno de los Compañeros, relató que se le pidió: “Haz para nosotros la ablución del Mensajero de Allah (BP)”. Entonces pidió un recipiente (con agua) y derramó de ella sobre sus manos y las lavó tres veces, luego metió su mano en el recipiente, la sacó (con agua), enjuagó su boca y aspiró agua con la nariz de la palma de una mano, y esto lo hizo tres veces. Luego metió su mano nuevamente, la sacó y lavó su rostro tres veces, luego metió su mano, la sacó y lavó sus brazos hasta los codos dos veces, luego metió su mano, la sacó y pasó su mano húmeda por la cabeza para atrás y para adelante, luego lavó sus pies hasta los tobillos. Luego dijo: “Así era la ablución del Mensajero de Allah (BP).”

(454) Este hadiz ha sido narrado por ‘Amru ibn Yahya con la misma cadena de transmisores pero no se mencionan los tobillos.

(455) Mâlik ibn Anas lo narró de ‘Amru ibn Yahya con la misma cadena

(¹²) Dice en el Sagrado Corán: “Si evitáis las faltas graves que os hemos prohibido, os cubriremos vuestras malas acciones y os haremos entrar por una entrada noble.” (4:31)

de transmisores y mencionó: "...enjuagó su boca y aspiró agua con la nariz, tres veces...", pero no mencionó: "...de la palma de una mano...", y agregó: "...pasó su mano húmeda del inicio de la cabeza hasta la nuca y luego de vuelta hasta el lugar donde comenzó y lavó sus pies".

(456) Nos han narrado Bahz de Uhayb, de ‘Amru ibn Yahya, este hadiz con la misma cadena, contándolo exactamente. Se menciona en él: "Enjuagó su boca, aspiró agua con la nariz y la limpió con tres puñados de agua y pasó su mano húmeda sobre su cabeza moviéndola de adelante para atrás y luego de atrás para adelante una vez". Bahz dijo: "Uhayb me narró este hadiz", y Uhayb dijo: "‘Amru ibn Yahya me dictó este hadiz dos veces."

(457) Abdullah ibn Zayd ibn ‘Âsim Al-Mâzinî relató que vio al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución. Que entonces enjuagó su boca, aspiró agua con la nariz, luego lavó su rostro tres veces, y su mano derecha tres veces y la otra tres veces, pasó su mano húmeda por su cabeza y lavó sus pies hasta que los limpió.

V

SOBRE QUE ES MEJOR USAR EL NÚMERO IMPAR PARA LAVARSE LA NARIZ Y EN EL USO DE PIEDRAS PEQUEÑAS EN EL EXCUSADO

(458) Relató Abû Hurayrah que el Profeta (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se limpia frotándose con piedras pequeñas las partes privadas (luego de ir al servicio) que lo haga un número impar (de veces), y si alguno de vosotros hace la ablución que aspire agua con la nariz y luego la expire (con fuerza).»⁽¹³⁾

⁽¹³⁾ Previo a la ablución el musulmán debe eliminar todo tipo de impurezas de su cuerpo y para eso, cada vez que va al servicio a hacer sus necesidades, debe limpiarse escrupulosamente los orificios de evacuación con piedras pequeñas y agua. En la actualidad, en la vida urbana, la existencia de servicios bien dotados hace innecesario el uso de piedras para lograr una limpieza completa, pero en ambientes rurales, en el desierto y en ciertos países donde aun no se encuentran ciertas comodidades, el uso de piedras ayuda a obtener una mejor limpieza. El hadiz refiere que, para una escrupulosa limpieza, ésta debe hacerse un número impar de veces, es decir: tres, cinco, etc. La limpieza de la nariz consiste en aspirar agua por ella de la que cabe en la palma de una mano, y expelerla a continuación con fuerza, arrastrando así las impurezas depositadas en las fosas nasales.

(459) Hammâm ibn Munabbih relató: “Esto es lo que nos contó Abû Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP)”, y mencionó un número de hadices entre los que estaba éste: “Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Cuando alguno de vosotros haga la ablución que aspire agua con su nariz y la expire.»”

(460) Abû Hurayrah relató que Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien haga la ablución que se lave la nariz, y quien se limpie las partes privadas con piedras pequeñas (después de hacer sus necesidades) que lo haga un número impar (de veces).»

(461) Ha sido transmitido por Abû Hurayrah y Abû Sa‘îd Al-Judrí que el Mensajero de Allah (BP) dijo lo mismo.

(462) Abû Hurayrah relató: “El Profeta (BP) dijo: «Cuando alguno de vosotros se despierte de su sueño, que se lave la nariz tres veces, ya que ciertamente Shaytân pasa la noche en el interior de la nariz.»”

(463) Yâbir ibn Abdullah relató que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando alguien se higienice (sus partes íntimas) con pequeñas piedras que lo haga un número impar (de veces).»

VI

SOBRE QUE ES OBLIGATORIO LAVARSE LOS PIES AL HACER LA ABLUCIÓN

(464) Sâlim, el esclavo liberado de Shaddâd dijo: Entré en lo de ‘Â’ishah, la esposa del Profeta (BP), el día que murió Sa‘d ibn Abî Waqqâs, entró también ‘Abdu Rahmân ibn Abû Bakr e hizo su ablución allí. Entonces ella le dijo: ‘¡Abdu Rahmân! Completa la ablución, ya que ciertamente escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuidad vuestros los talones del Fuego»’.⁽¹⁴⁾

⁽¹⁴⁾ Cuando la ablución se realiza sin cuidado algunas partes del cuerpo no se lavan correctamente y eso muestra que no se está cumpliendo con este deber religioso con la seriedad que se merece. En este estado de descuido generalmente son los talones los que no se lavan correctamente. Para que los creyentes estén conscientes de la importancia que tiene la ablución para la oración en el hadiz se afirma con energía que la ablución se debe hacer correctamente y cada parte lavada cuidadosamente.

(465) Abû Abdullah, el esclavo liberado de Shaddâd ibn Al-Hâdi relató que entró a lo de ‘Â’ishah, y narró de ella un hadiz como éste (el anterior) del Mensajero de Allah (BP).

(466) Sâlim, el esclavo liberado de Al-Mahrî, relató: “Salimos con Abdu Rahmân ibn Abû Bakr en la procesión funeraria de Ibn Abî Waqqâs y pasamos por la puerta de la casa de ‘Â’ishah”, y entonces mencionó un hadiz como éste narrado por ella del Profeta (BP).

(467) Sâlim, el esclavo liberado Shaddâd ibn Al-Hâdi, dijo: “Estaba con ‘Â’ishah, que Allah esté complacido con ella.” Y mencionó a continuación un hadiz como éste narrado por ella del Profeta (BP).

(468) Abdullah ibn ‘Amru relató: “Volvíamos con el Mensajero de Allah (BP) de Makka a Medina cuando encontramos agua en el camino y un grupo de gente se apresuró, en el momento de la oración de la tarde e hizo la ablución rápidamente. Cuando llegamos a ellos, sus talones estaban secos, no los había tocado el agua, entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Cuidad vuestros talones del Fuego! Completad vuestra ablución.»”

(469) En el (mismo) hadiz que transmitió Shu‘bah (a través de otra cadena de transmisores) no están estas palabras: «Completad vuestra ablución», y se incluye este transmisor: Abû Yahya Al-A‘raÿ.

(470) Abdullah ibn ‘Amru dijo: “En un viaje el Profeta (BP) se retrasó. Luego nos alcanzó y ya se había presentado (la hora) de la oración de la tarde. Cuando estábamos por pasar nuestras manos húmedas por los pies, dijo (el Profeta): «¡Cuidad los talones del Fuego!»”

(471) Abû Hurayrah relató: “El Profeta (BP) vio a un hombre que no se había lavado sus talones y dijo: «¡Cuidad los talones del Fuego!».”

(472) Abû Hurayrah relató que vio a una gente haciendo la ablución con una jarra y les dijo: “Completad vuestra ablución ya que escuché a Abûl Qâsim (BP) decir: “Cuidad los tendones (de Aquiles) del Fuego».”

(473) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuidad los talones del Fuego.»”

VII

**SOBRE QUE ES OBLIGATORIO LAVAR TODAS LAS PARTES NECESARIAS
PARA LA ABLUCION**

(474) Y  bir relató: “Umar ibn Al-Jatt  b dijo que un hombre hizo la ablución y dejo (sin lavar) en su pie una pequeña parte del tamaño de una uña, y lo vio el Profeta (BP) y dijo: «Vuelve y haz bien tu ablución.» Volvió (a hacerla) y luego hizo la oración.”

VIII

SOBRE LA EXPIACIÓN DE LOS PECADOS CON EL AGUA DE LA ABLUCIÓN

(475) Ab   Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si el siervo musulmán (o creyente) hace la ablución y lava su rostro, salen de su rostro con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados que vio con sus ojos. Y cuando lava sus manos salen de ellas con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados que tocaron. Y cuando lava sus pies salen de ellos con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados hacia los que caminaron, hasta que queda libre de todos los pecados.»

(476) ‘Uzm  n ibn ‘Aff  n relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El que hace la ablución y la hace bien, sus pecados salen de su cuerpo; salen incluso de debajo de sus uñas.»

IX

**SOBRE QUE AL HACER LA ABLUCIÓN ES RECOMENDABLE INCLUIR LA
FRENTE AL LAVAR EL ROSTRO, Y LOS CODOS Y LOS TOBILLOS AL LAVAR
LAS MANOS Y LOS PIES**

(477) Nu‘aym ibn Abdullah Al-Mu  mir relató: “Vi a Ab   Hurayrah hacer la ablución, lavó su rostro bien lavado, luego lavó su mano derecha incluyendo parte de su brazo, luego su mano izquierda incluyendo parte de su brazo. Luego pasó su mano húmeda por su cabeza, luego lavó su pie derecho incluyendo el tobillo, y lavó su pie izquierdo incluyendo el tobillo. Luego dijo: ‘Así vi al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Vosotros seréis los brillantes y resplandecientes en el Día de la Resurrección

por la perfección de la ablución. Quien pueda, pues, de vosotros, que incremente su brillo y su resplandor»’.”

(478) Nu‘aym ibn Abdullah relató que vio a Abû Hurayrah hacer la ablución y lavó su rostro y sus manos hasta los brazos, a continuación lavó sus pies hasta los tobillos y luego dijo: “Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Mi comunidad se presentará el Día de la Resurrección con un brillo y resplandor únicos (en sus rostros) como señal de la ablución. Quien pueda entonces de vosotros incrementar su brillo que lo haga».”

(479) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Mi fuente ⁽¹⁵⁾ será más ancha que la distancia que hay entre Aylah ⁽¹⁶⁾ y Adén ⁽¹⁷⁾, su agua será más blanca que la nieve y más dulce que la miel diluida en leche, y sus vasos más numerosos que las estrellas. Por cierto alejaré a la gente (sin fe) de ella como el hombre aleja a los camellos de la gente de su fuente.» Dijeron: “¡Mensajero de Allah! ¿Nos reconocerás en el Día del Juicio?” Dijo: «Si. Tendréis marcas únicas, que no tendrán las otras comunidades. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como rastro de la ablución».”

(480) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Mi comunidad vendrá a mí en el Estanque, y yo alejaré a la gente (sin fe) como el hombre aleja a los camellos de otros de sus propios camellos.» Dijeron: “¡Profeta de Allah! ¿Nos reconocerás?” Contestó: «Si, tendréis marcas que nadie más tendrá. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como rastro de la ablución. Entonces serán alejados de mí un grupo de vosotros y no me encontrarán, y diré: ‘¡Mi Señor! ¡Ellos son de mis

⁽¹⁵⁾ Cada profeta tendrá el Día de la Resurrección una gran fuente (hawd) de la que beberán sus seguidores. La fuente o estanque dado al profeta Muhammad (BP) se llama Al-Kawzar (la Abundancia). Dice el Sagrado Corán: “Ciertamente te hemos dado la Abundancia.” (108:1). Este estanque celestial de gracias sin límites, conocimiento, misericordia y bondad, verdad y sabiduría, saciará la sed espiritual que el hombre ha estado saciando en un cierto grado en este mundo con la ayuda de las oraciones. La ablución es el primer paso a la oración y muestra que uno se ha preparado espiritual y moralmente para inclinarse ante su Señor.

⁽¹⁶⁾ Ciudad situada en el extremo sur de la costa de Siria, al norte de la Península Arábiga.

⁽¹⁷⁾ Ciudad situada en el extremo sur del Yemen, al sur de la Península Arábiga.

compañeros!’ Y un ángel me contestará: ‘¿Acaso sabes lo que hicieron después de ti? ⁽¹⁸⁾’.»

(481) Hudhayfah relató: “Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente mi estanque es más amplio que la distancia que hay entre Aylah y Adén. ¡Por Aquél en Cuyas Manos está mi vida! que por cierto alejaré de él a alguna gente como el hombre aleja a los camellos desconocidos de su estanque.» Dijeron: ‘¡Mensajero de Allah! ¿Y nos reconocerás?’ Respondió: «Si. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como rastro de la ablución, que nadie tendrá excepto vosotros.»”

(482) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) fue al cementerio y dijo: «Assalâmu ‘Alaykum (la Paz sea con vosotros) hogar de la gente creyente, y nosotros, si Allah quiere, pronto nos reuniremos con vosotros. Yo deseo ver a mis hermanos.» Dijeron: ‘¿Acaso no somos tus hermanos, Mensajero de Allah?’ Dijo: «Vosotros sois mis compañeros, mis hermanos son los que aún no han venido (no han nacido).» Entonces preguntaron: ‘¿Cómo reconocerás a aquellos de tu comunidad que aún no han nacido, Mensajero de Allah?’ Contestó: «Suponed que un hombre tiene caballos, con manchas blancas en las frentes y en las patas ⁽¹⁹⁾, entre caballos completamente negros, ¿no reconocería a sus caballos?» Dijeron: ‘¡Desde luego que sí, Mensajero de Allah!’ Dijo: «Ellos vendrán con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) debido a la ablución. Yo llegaré al estanque antes que ellos. Alguna gente será alejada de mi estanque como se aleja un camello extraviado, y yo los llamaré: ‘¡Venid, venid!’’, y entonces se me dirá: ‘Estos cambiaron después de ti’, entonces diré: ‘¡Alejaos, alejaos!’».”

(483) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) fue al cementerio y dijo: «La paz sea con vosotros casa de la gente creyente y nosotros, si Allah quiere, nos uniremos a vosotros...» y siguió como el hadiz (anterior) transmitido

⁽¹⁸⁾ Esto es quizás una referencia y profecía respecto a algunas tribus que abandonaron el Islam durante el califato de Abû Bakr (que Allah esté complacido con él), después de la muerte del Profeta (BP).

⁽¹⁹⁾ Aquí se utiliza una misma expresión, ya utilizada en los hadices anteriores, gurr muḥayyāl, que señala a lo que tiene un lucero, blanco y reluciente, único; preferentemente se utiliza en relación a los caballos (marcas en su rostro y patas), como en este caso, pero por extensión designa a ciertos signos análogos en el Día de la Resurrección que adornará a los creyentes como señal de la ablución.

por Ismâ'îl ibn Y a'far. Salvo en la versión de M alik (un transmisor de otra rama de este mismo isn ad) por: «...alguna gente será alejada de mi estanco.»

(484) Ab  H zim relató: “Yo estaba detrás de Ab  Hurayrah mientras él estaba haciendo la ablución para la oración. Y he aquí que extendió su mano (lavando el brazo) hasta la axila, entonces le dije: ‘ Ab  Hurayrah!  Qu  es esta ablución?’ Contest : ‘ (T ) de la tribu de Farruj! ⁽²⁰⁾  Estabas ahí? Si hubiera sabido que estabas ahí no hubiera hecho la ablución así. Escuch  a mi amigo (BP) decir: ‘En un creyente el adorno ⁽²¹⁾ llegar  hasta donde llegue la ablución’.”

(485) Ab  Hurayrah relató: “Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: ‘ Quer is que os indique aquello por lo cual Allah borrar  vuestras faltas y os elevará en categoría?’ Contestaron: ‘ Claro que s , Mensajero de Allah!’ Dijo: ‘Hacer la ablución cuidadosamente a pesar de las dificultades, aumentar los pasos hacia las mezquitas, y esperar la próxima oración después de haber hecho la anterior, esta es vuestra fortaleza (o protección: rib t)’ ⁽²²⁾.”

(486) Este hadiz ha sido transmitido también por distintas vías bajo la autoridad de Al-‘Al  ibn Abdu Rahm n con el mismo isn ad (posterior). Pero no se menciona la palabra rib t en lo transmitido por Shu‘bah, y en lo transmitido por M alik se menciona dos veces: ‘Y esta es vuestra fortaleza, esta es vuestra fortaleza’.

X SOBRE AL-SIW K ⁽²³⁾

⁽²⁰⁾ **Farruj** es el nombre de un hijo de Abraham (BP) y su descendencia se estableció en Persia. Ab  H zim pertenecía a esta tribu no  rabe.

⁽²¹⁾ Se refiere al adorno de la luz en su cuerpo el Día de la Resurrección.

⁽²²⁾ La palabra en árabe es rib t que significa “estar en guardia” o “estar alerta y en guardia en la frontera contra el ataque del enemigo”. El rib t es también la fortaleza o fuerte en que se refugian los guardianes de las fronteras. Los actos de piedad mencionados en el hadiz han sido llamados rib t porque protegen y son un refugio para la persona de los ataques del enemigo que es Shayt n (Satanás).

⁽²³⁾ Siw k o misw k es un pequeño palito (un pedazo de tallo seco de cierto arbusto) con el cual se frotan y limpian los dientes. La punta se ablanda, se separan las fibras y así se convierte en una especie de cepillo, de uso muy común en Medio Oriente.

(487) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si no fuera porque sería una sobrecarga para los creyentes (y en la versión de Zuhayr «para mi comunidad») les hubiera ordenado usar el siwâk antes de cada oración.»”

(488) Al-Miqdâm ibn Shurayh narró bajo la autoridad de su padre quien dijo: “Le pregunté a ‘Â’ishah: ‘¿Qué es lo primero que hacía el Mensajero de Allah (BP) cuando llegaba a la casa?’ Contestó: ‘Empezaba con el siwâk.’”

(489) ‘Â’ishah relató: “El Profeta (BP) cuando entraba a la casa lo primero que hacía era usar el siwâk.”

(490) Abû Mûsa relató: “Entré a lo del Profeta (BP) y lo encontré con un extremo del siwâk en su boca.”

(491) Hudhayfah relató: “El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba para (la oración de) tahaÿÿud⁽²⁴⁾, solía limpiarse la boca con el siwâk.”

(492) Este hadiz también ha sido transmitido por Hudhayfah con otra cadena de transmisores, pero dice: “El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba de noche...”, sin decir: “para (la oración de) tahaÿÿud.”

(493) Hudhayfah relató: “El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba de noche (para orar), solía limpiar su boca con el siwâk.”

(494) Ibn ‘Abbâs relató que pasó una noche en lo del Profeta (BP). Y que el Profeta (BP) se levantó al final de la noche, salió y miró el cielo. Enseguida recitó estas aleyas del capítulo (3) “La Familia de ‘Imrân”: “Ciertamente en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión de la noche y el día...” hasta llegar a “Presérvanos del castigo del Fuego.” (3:190-191). Luego regresó a la casa, usó el siwâk e hizo la ablución, después oró y se acostó. Después se levantó nuevamente, salió y miró el cielo, entonces recitó estas (mismas) aleyas y luego volvió, usó el siwâk, hizo la ablución y después oró nuevamente.

Modernamente se han descubierto en él ciertas sustancias que fortalecen el esmalte dental.

⁽²⁴⁾ Es una oración superogatoria que se hace en la última parte (el último tercio) de la noche, antes de la oración del alba.

XI

SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA FITRAH ⁽²⁵⁾

(495) Abû Hurayrah relató: “El Profeta (BP) dijo: «La fitrah son cinco cosas (o cinco cosas son parte de la fitrah): la circuncisión ⁽²⁶⁾, afeitarse el pubis, cortarse las uñas, depilarse las axilas ⁽²⁷⁾ y recortarse el bigote ⁽²⁸⁾».”

(496) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La fitrah son cinco cosas: la circuncisión, afeitarse el pubis, recortarse el bigote, cortarse las uñas y depilarse las axilas.»

(497) Anas dijo: “Se nos ha ordenado un tiempo (límite) para recortarnos el bigote, cortarnos las uñas, depilarnos las axilas y afeitarnos el pubis, y es que no debemos dejar (de hacerlo) más de cuarenta noches.” ⁽²⁹⁾

⁽²⁵⁾ Algo del significado de la palabra fitrah ha sido explicado en el Libro de la Fe (hadiz 309). Aquí fitrah (literalmente: naturaleza, esencia primordial) tiene el significado de la Sunnah (costumbre) de los Profetas de Allah (pues ellos representan el modelo de la esencia primordial humana y perfecta), esto se deduce porque en un hadiz transmitido por Abû ‘Awânah figura la palabra sunnah el lugar de fitrah. La conducta del Profeta (BP) es la más cercana a la naturaleza o a lo natural. Algunos comentaristas han dado a esta palabra el significado de “la religión” (dîn) del Islam, ya que ésta ha sido concedida al hombre por Allah Altísimo, quien que ha creado la naturaleza o esencia humana, y por lo tanto hay una afinidad muy grande entre ambas. Por último, otros estudiosos opinan que aquí fitrah significa el sentido interno de limpieza que en un hombre es una prueba de su salud moral y mental.

⁽²⁶⁾ La circuncisión es costumbre profética y se remonta al menos hasta Abraham, con él sea la Paz, como se relata en la Biblia. El valor higiénico de la circuncisión es hoy generalmente aceptado en occidente y son muchos los médicos que lo recomiendan como una medida de rutina para todos los niños varones.

⁽²⁷⁾ Depilarse las axilas no significa que es absolutamente necesario sacarlo de raíz, afeitarlas puede cumplir el propósito que es limpiar el cuerpo y eliminar las impurezas de él.

⁽²⁸⁾ Recortarse el bigote significa que los pelos del mismo no deben encimarse sobre los labios, lo cual es antihigiénico al comer, beber, etc.

⁽²⁹⁾ Este es el límite máximo, pero el afán más escrupuloso de limpieza en un hombre lo puede llevar a hacerlo en intervalos más cortos.

(498) Relató Ibn ‘Umar que el Profeta (BP) dijo: «Recortad el bigote y dejad crecer la barba.»

(499) Ibn ‘Umar dijo: “El Profeta (BP) nos ordenó recortarnos el bigote y dejarnos crecer la barba.”⁽³⁰⁾

(500) Ibn ‘Umar dijo: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Contrariad a los politeístas⁽³¹⁾: recortad vuestros bigotes y dejad crecer vuestras barbas.»”

(501) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Recortaos el bigote y dejaos crecer la barba, y así contrariad a los politeístas.»”

(502) ‘Â’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las (costumbres) de la fīrah son diez: recortarse los bigotes, dejar crecer la barba, usar el siwâk, aspirar agua con la nariz (para limpiarla), cortarse las uñas, lavarse entre los dedos, depilarse las axilas, afeitarse el pubis y lavarse las partes privadas con agua.»” Muṣ‘ab (el transmisor) dijo: “Y olvidé la décima, pero puede haber sido enjuagarse la boca.”

(503) Este mismo hadiz ha sido transmitido de Muṣ‘ab ibn Shayba, con la misma cadena de transmisores, excepto que dijo: “Dijo su padre: Y olvidé la décima.”

XII

SOBRE LA LIMPIEZA EN EL EXCUSADO

(504) Salmân relató que le dijeron: “Vuestro Profeta (BP) os ha enseñado de todo⁽³²⁾, aun sobre vuestras heces.” Dijo: “Si, él nos prohibió enfrentar la

⁽³⁰⁾ Es basándose en esta tradición que se ha declarado que el uso de la barba para los musulmanes es obligatorio (wa’yib), pues el dicho habla de una orden.

⁽³¹⁾ Es decir, discrepad y distinguíos de ellos con el ejemplo de mejores costumbres.

⁽³²⁾ El Profeta (BP) nos enseñó a purificar nuestros cuerpos y nuestras almas, por eso nos guió en todos los detalles de nuestras vidas y para llevar una vida piadosa es esencial que junto a la pureza del alma se deben purificar también nuestros cuerpos, por

qiblah ⁽³³⁾ en el momento de excretar u orinar, o utilizar la mano derecha ⁽³⁴⁾ para limpiarnos, o que utilicemos menos de tres piedras para limpiarnos, o usar estiércol o huesos para limpiarnos.”

(505) Salmân dijo: “Uno de los politeístas nos dijo: ‘He visto que por cierto vuestro compañero (el Profeta) os instruyó. Incluso os enseñó sobre los excrementos.’ Dijo: ‘Si, nos prohibió que nos limpiemos (las partes íntimas) con la mano derecha, que enfrentemos la qiblah (en el excusado), nos prohibió el uso de estiércol o huesos (para limpiarnos) y dijo: «Ninguno de vosotros se debe limpiar con menos de tres piedras»’.”

(506) Yâbir dijo: “El Mensajero de Allah (BP) nos prohibió limpiarnos frotándonos con estiércol o huesos.”

(507) Abû Ayyûb relató que el Profeta (BP) dijo: «Si van al excusado (en el desierto o a campo abierto) no orinen ni defequen enfrentando la qiblah ni dándole la espalda, sino que enfrenten el este o el oeste ⁽³⁵⁾.» Dijo Abû Ayyûb: “Cuando fuimos a Siria, encontramos que los baños ya están contruidos enfrentando a la qiblah. ¿Entonces giramos nuestros rostros de ella y pedimos perdón a Allah?” Dijo (un transmisor anterior): “Si.”

(508) Abû Hurayrah dijo: “Si alguno de vosotros se agacha a hacer sus necesidades, que no enfrente la qiblah ni le dé la espalda.”

(509) Wâsi‘ ibn Habbân dijo: “Estaba haciendo la oración en la mezquita y

esto es que el Profeta (BP) nos enseñó también como actuar cuando se va al servicio a realizar nuestras necesidades.

⁽³³⁾ Los musulmanes vuelven sus rostros hacia la qiblah, esto es en dirección al edificio de la Ka‘bah en la ciudad de Makka (La Meca) cuando hacen sus oraciones. Esta dirección u orientación espacial adquiere así, en todo momento, un valor sagrado, por eso es deseable evitar volver nuestros cuerpos hacia ella cuando hacemos nuestras necesidades y en otras circunstancias de la vida íntima.

⁽³⁴⁾ Comemos, escribimos, saludamos y hacemos muchas cosas buenas con nuestra mano derecha (en virtud incluso de lo que el Islam también dispone y enseña al respecto), y el sentido de limpieza nos pide que evitemos su uso cuando nos limpiamos las partes privadas de nuestro cuerpo.

⁽³⁵⁾ Esto es una forma de decir; si el este o el oeste coinciden con la qiblah habrá que orientarse hacia el norte o el sur.

se encontraba allí Abdullah ibn ‘Umar sentado apoyando su espalda hacia la qiblah. Cuando terminé mi oración me acerqué a él por un costado. Entonces Abdullah dijo: ‘Cierta gente dice: Si vas al servicio no enfrentes la qiblah ni Bayt Al-Maqdis (Jerusalén).’ Luego agregó: ‘(Cierta vez) yo había subido al techo de una casa y entonces vi al Mensajero de Allah (BP) agachado sobre dos ladrillos haciendo sus necesidades enfrentando a Bayt Al-Maqdis’.”

(510) Abdullah ibn ‘Umar dijo: “(Cierta vez) yo había subido al techo de la casa de mi hermana Hafṣah (la esposa del Profeta) y entonces vi al Mensajero de Allah (BP) haciendo sus necesidades enfrentando a Siria y dando su espalda a la qiblah.”⁽³⁶⁾

(511) Abû Qatâda relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros tome su pene con la mano derecha cuando orine y que no lo limpie, en el excusado, con su derecha, y que no respire (sople) dentro del recipiente (del que bebe).»

(512) Abû Qatâdah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros entra en el excusado que no toque su pene con la mano derecha.»

(513) Abû Qatâdah relató: “Ciertamente el Profeta (BP) prohibió respirar (soplar) dentro del recipiente, tocarse el pene con la mano derecha y lavarse con la mano derecha (después de hacer las necesidades).”

XIII

SOBRE COMENZAR POR EL LADO DERECHO LA ABLUCIÓN Y TAMBIÉN OTRAS COSAS

(514) ‘Â’ishah relató: “Al Mensajero de Allah (BP) le gustaba empezar por

⁽³⁶⁾ Los sabios del hadiz han resuelto la aparente contradicción con los hadices anteriores determinando que está prohibido enfrentar la qiblah o darle la espalda cuando hacemos las necesidades en el campo o el desierto, donde podemos fácilmente evitarlo, pero que en un espacio cerrado o construido podemos hacerlo. Este episodio ocurrió en la ciudad de Medina, donde la dirección de la qiblah es (aproximadamente) hacia el sur y Jerusalén se encuentra hacia el norte, en una misma línea, cuando se enfrenta a una se da la espalda a la otra.

la derecha su ablución ⁽³⁷⁾ cuando la hacía, su peinado cuando se peinaba, y para ponerse los zapatos cuando se calzaba.”

(515) ‘Ā’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) amaba comenzar por la derecha todas las cosas: al calzarse, al peinarse y al purificarse.”

XIV

SOBRE LA PROHIBICIÓN DE HACER LAS NECESIDADES EN LOS CAMINOS Y BAJO LA SOMBRA

(516) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Cuidaos de las dos acciones que atraen maldición!» Preguntaron: “¿Y cuáles son, Mensajero de Allah?” Respondió: «El que hace sus necesidades en el camino de la gente o bajo la sombra (de los árboles).» ⁽³⁸⁾

XV

SOBRE LIMPIARSE LAS PARTES PRIVADAS CON AGUA

(517) Anas ibn Mâlik relató: “El Mensajero de Allah (BP) entró en un jardín cercado y lo siguió un joven con una jarra de agua, que era el más joven de nosotros, y la puso a un costado de un árbol del loto, cuando el Mensajero de Allah (BP) hizo sus necesidades salió y se había limpiado con agua.”

(518) Anas ibn Mâlik relató: “Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba en el excusado yo y un joven le llevábamos un recipiente con agua y un bastón, y él se limpiaba con agua.”

⁽³⁷⁾ El hadiz muestra la preferencia del Profeta (BP) en el uso de la mano derecha y en el comenzar por el lado derecho todos los actos deseables. Hay un hadiz en el Sunan de Abû Dawud que explica la conducta del Profeta (BP): “El Mensajero de Allah (BP) usaba su mano derecha para obtener el agua para la ablución y para comer y la mano izquierda para cuando hacía sus necesidades y para todos los actos desagradables. Si es necesario proceder al contrario de esto es perdonable si no es makrûh (reprobable).”

⁽³⁸⁾ En el Sunan de Abû Dawud, además de los caminos o calles y las sombras de los árboles (debemos recordar la importancia de los árboles como sitio de reunión para la gente del desierto), se menciona un tercero, los lugares con agua.

(519) Anas ibn Mâlik relató: “Solía el Mensajero de Allah (BP) retirarse a un lugar alejado de la vista de los hombres ⁽³⁹⁾ para hacer sus necesidades. Llevaba agua y se lavaba con ella.”

XVI

SOBRE PASARSE LAS MANOS HÚMEDAS SOBRE LAS MEDIAS DE CUERO

(520) Hammâm relató: “Yarîr orinó; luego hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero ⁽⁴⁰⁾. Entonces le dijeron: ¿Haces eso? Y él dijo: ‘Vi al Mensajero de Allah (BP) orinar, luego hacer la ablución y pasar la mano húmeda sobre sus medias de cuero.’ Dijo Al-A‘mash que Ibrahim (el transmisor que recibió el hadiz de Hammâm) dijo que este hadiz los sorprendió porque Yarîr había aceptado el Islam después de la revelación de la surah Al-Mâ'idah. ⁽⁴¹⁾

(521) Este hadiz ha sido narrado bajo la misma autoridad por Al-A‘mash a través de distintas cadenas de transmisores, como el (anterior) transmitido por Abû Mu‘awia. Excepto que en el hadiz relatado por ‘Isa y Sufyân están estas palabras: “A los compañeros de Abdullah les sorprendió este hadiz porque Yarîr había aceptado el Islam después de la revelación del capítulo de Al-Mâ'idah.”

(522) Hudhayfah relató: “Estaba con el Profeta (BP) cuando llegó a una tierra donde se arrojaba suciedad que pertenecía a una gente y él orinó de pié

⁽³⁹⁾ El Profeta (BP) tenía un agudo sentido de la modestia y especialmente para ocultar las partes privadas de su cuerpo y hacía sus necesidades en un lugar cerrado o el desierto donde nadie lo podía ver.

⁽⁴⁰⁾ El permiso de pasar la mano húmeda sobre las medias de cuero ha sido concedido para dar facilidades a la gente. Hay ciertas condiciones que se deben cumplir y algunas diferencias de opinión si las medias no son de cuero y si son gruesas o finas.

⁽⁴¹⁾ Es en el capítulo de Al-Mâ'idah (La Mesa Servida), versículo 6, donde el lavado de los pies se establece como obligatorio, y es la última revelación sobre cómo se hace la ablución. Como Yarîr aceptó el Islam después de la revelación de Al-Mâ'idah, significa que es permitido el pasar la mano húmeda ya que los actos y las palabras del Profeta (BP)—seguidos e imitados por sus Compañeros— explican el significado verdadero del Corán.

(⁴²). Entonces me alejé y él me dijo: «Acércate» (⁴³). Me acerqué y me puse detrás de sus talones. Luego hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero.”

(523) Abû Wâ'il relató: “Abû Musa era extremadamente riguroso en el orinar, y orinaba en una botella y decía: ‘Ciertamente los israelitas si la piel de alguno de ellos se ensuciaba con orina la cortaba con una cuchilla.’ Entonces dijo Hudhayfah: ‘Me gustaría que tu compañero no fuese tan riguroso. Una vez íbamos caminando, el Mensajero de Allah (BP) y yo, hasta que llegamos a una tierra donde se arrojaba suciedad detrás de una cerca. El se paró como se para uno de vosotros y entonces orinó, yo traté de alejarme pero me hizo una seña, entonces volví con él y me paré detrás suyo hasta que terminó.’” (⁴⁴)

(524) Al-Mugîra ibn Shu'bah relató que el Mensajero de Allah (BP) salió a hacer sus necesidades y él lo siguió con una jarra de agua. Cuando terminó de hacer sus necesidades, derramó agua sobre él, entonces hizo la ablución y pasó sus manos húmedas sobre las medias de cuero. En la narración de Ibn Rumh: en lugar de: “Cuando terminó...”, dice: “Hasta que terminó...”

(525) Este hadiz ha sido narrado con la misma cadena de transmisores por Yahya ibn Sa'id con el agregado de estas palabras: “Lavó su rostro y sus manos y pasó sus manos húmedas por su cabeza y por sus medias de cuero.”

(526) Al-Mugîra ibn Shu'bah relató: “Yo estaba con el Mensajero de Allah (BP) una noche, cuando descendió (de su montura), hizo sus necesidades, luego vino y le derramé agua del recipiente que llevaba conmigo. Hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero.”

(⁴²) La práctica común del Profeta (BP) era el orinar sentado, en este caso no lo hizo porque le dolía su espalda, y de acuerdo a algunos sabios del hadiz porque no encontró un lugar apropiado para sentarse dado la suciedad reinante.

(⁴³) Se la pidió que estuviese atrás del Profeta (BP), con su espalda hacia él, para taparlo y así darle una especie de privacidad.

(⁴⁴) El propósito de la religión es regular bien la vida y no el hacerla intolerablemente difícil. En el Corán después de explicar las reglas generales de limpieza y purificación del cuerpo dice: “Allah no quiere poneros ninguna dificultad, solo quiere que os purifiquéis y completar Su bendición sobre vosotros, para que podáis ser agradecidos.” (5:6)

(527) Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató: “Estaba con el Profeta (BP) en un viaje, y dijo: «¡Mugîra! Toma la jarra.» La tomé y enseguida salí con él. El Mensajero de Allah (BP) se adelantó hasta que desapareció de mi vista, hizo sus necesidades y luego regresó. Tenía puesta una túnica siria de mangas estrechas, trató de sacar sus brazos pero la estrechez de las mangas lo dificultó y entonces los sacó por abajo de la túnica. Derramé agua para él e hizo la ablución para la oración, pasó sus manos húmedas por sus medias de cuero, y luego oró.”

(528) Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató: “El Mensajero de Allah (BP) salió a hacer sus necesidades, cuando volvió, traje una jarra, derramé sobre él (agua) y lavó sus manos, luego lavó su rostro y enseguida trató de lavar sus antebrazos pero la estrechez de la túnica se lo dificultó entonces los sacó por debajo de ella y los lavó y pasó sus manos húmedas por su cabeza y por sus medias de cuero, luego oró con nosotros.”

(529) ‘Urwa ibn Al-Mugîra relató bajo la autoridad de su padre: “Estaba con el Profeta (BP) cierta noche, durante un viaje, cuando me dijo: «¿Tienes agua contigo?» Contesté: ‘Si.’ Entonces descendió de su montura y caminó hasta desaparecer en la oscuridad de la noche. Luego volvió y le derramé agua de mi jarra, lavó su rostro, tenía una túnica de lana y no podía sacar sus brazos de ella hasta que los sacó por debajo de ella, entonces lavó sus antebrazos y pasó sus manos húmedas por su cabeza. Enseguida me agaché para sacarle sus medias de cuero y entonces me dijo: «Déjalas, ya que cuando me las puse mis pies estaban purificados (limpios).», y pasó sus manos húmedas sobre ellas.”

(530) ‘Urwa ibn Al-Mugîra relató bajo la autoridad de su padre que éste ayudó al Profeta (BP) a hacer su ablución. (El Profeta) la hizo y pasó sus manos húmedas sobre sus medias de cuero. Entonces le preguntó (Mugîra, sobre si quería quitarse sus medias) y él contestó: »Ciertamente cuando me las puse mis pies estaban purificados».”

XVII

SOBRE PASAR LA MANO HÚMEDA SOBRE EL PRINCIPIO DE LA CABEZA Y EL TURBANTE

(531) ‘Urwa ibn Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató bajo la autoridad de su padre que: El Mensajero de Allah (BP) se quedó atrás (en un viaje) y yo me retrasé con él. Luego de haber hecho sus necesidades dijo: «¿Tienes agua contigo?»

Entonces le traje una jarra, lavó sus manos y su rostro, y cuando trató de sacar sus brazos las mangas de la túnica eran demasiado estrechas y entonces los sacó por debajo de ella, tirándose la túnica sobre sus hombros; lavó sus antebrazos y pasó sus manos húmedas sobre el principio de su cabeza⁽⁴⁵⁾ y su turbante y sobre sus medias de cuero. Luego montó y monté y alcanzamos a la gente y ellos estaban orando dirigidos por Abdur Raḥmân ibn ‘Awf y habían completado un rak‘ah (un ciclo); cuando sintió la presencia del Profeta (BP) comenzó (Abdur Raḥmân) a ir para atrás⁽⁴⁶⁾, pero él (el Profeta) le indicó que continuase y oró con ellos. Luego cuando saludaron (terminando su oración) el Profeta (BP) se levantó y yo también e hicimos el rak‘ah que precedió (a nuestra llegada).”

(532) Ibn Mugîra narró bajo la autoridad de su padre: “El Profeta (BP) pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero, el principio de su cabeza y su turbante.”

(533) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Mugîra bajo la autoridad de su padre con otra cadena de transmisores.

(534) Bakr ibn Abdullah relató: “Escuché de Ibn Mugîra que ciertamente el Profeta (BP) hizo la ablución y entonces pasó sus manos húmedas sobre el principio de su cabeza, su turbante y sus medias de cuero.”

(535) Bilâl relató que el Mensajero de Allah (BP) pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero y su turbante.

(536) Este mismo hadiz ha sido narrado por Al-A‘mash con esta frase: “Vi al Mensajero de Allah (BP)...”.

XVIII

⁽⁴⁵⁾ Esto designa a la zona inmediatamente contigua a la frente, donde comienza el cabello y que asoma por debajo del turbante.

⁽⁴⁶⁾ Para que el Profeta (BP) se adelantara y ocupara la posición del imam, conduciendo a los orantes.

**SOBRE EL TIEMPO LÍMITE PARA PASAR LAS MANOS HÚMEDAS SOBRE LAS
MEDIAS DE CUERO ⁽⁴⁷⁾**

(537) Shurayh ibn Hâni' dijo: "Fui a lo de 'Â'ishah para preguntarle sobre el pasar las manos húmedas sobre las medias de cuero y me dijo: 'Pregúntale a ('Ali) ibn Abû Tâlib, ya que él solía viajar con el Mensajero de Allah (BP)'. Le preguntamos, y entonces él contestó: 'El Mensajero de Allah (BP) especificó para el viajero tres días y tres noches y para el residente un día y una noche'."

(538) Este hadiz ha sido narrado también por 'Ubaydullah ibn 'Amru y Zayd ibn Abî Unaysa con la misma cadena de transmisores.

(539) Shurayh ibn Hâni' dijo: "Le pregunté a 'Â'ishah sobre pasar las manos húmedas sobre las medias de cuero y me respondió: 'Ve donde 'Alî, ya que sabe más que yo de esto ⁽⁴⁸⁾. Fui a verlo a 'Alî y él contó del Profeta (BP) lo mismo que el hadiz anterior."

(540) Sulaymân ibn Burayda narró bajo la autoridad de su padre que el Profeta (BP) hizo las oraciones en el Día de la Conquista (de Makka) con una sola ablución. Y que pasaba sus manos húmedas sobre sus medias de cuero. Entonces 'Umar le dijo: "Hoy has hecho algo que no solías hacer." Dijo: «Lo he hecho a propósito, 'Umar.»

XIX

**SOBRE QUE NO ES DESEABLE PONER LAS MANOS EN UN RECIPIENTE ANTES
DE LAVARLAS**

(541) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero

⁽⁴⁷⁾ Es decir: durante cuanto tiempo puede hacerse esto (pasar simplemente la mano húmeda por encima de las medias), sin tener que volver a lavarlos completamente.

⁽⁴⁸⁾ El hadiz muestra la humildad, sinceridad, confianza y respeto mutuo que había entre los Compañeros del Profeta (BP), cuando a alguno de ellos se lo consultaba sobre un asunto se lo dirigía a la persona que era considerada la máxima autoridad en esa materia. 'Alî tenía un conocimiento profundo de la jurisprudencia y por eso 'Â'ishah lo dirigió hacia él. El hadiz nos demuestra también la confianza que se tenían estas dos eminentes personalidades, confianza que algunos han querido poner en duda, que Allah esté complacido con ambos.

de Allah (BP) dijo: «Si cualquiera de vosotros se despierta de su sueño que no meta sus manos en un recipiente sin antes lavarlas tres veces, ya que no sabe donde estuvo su mano durante la noche.»

(542) Este hadiz también ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah con otra cadena de transmisores.

(543) Al-Zuhrî y Ibn Al-Musayyib también transmitieron un hadiz como el narrado por Abû Hurayrah del Mensajero de Allah (BP).

(544) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se despierta que se lave sus manos tres veces antes de meterlas en un recipiente porque no sabe donde estuvo su mano durante la noche.»

(545) Este hadiz ha sido transmitido a través de otras cadenas de transmisores bajo la autoridad de Abû Hurayrah, en (algunos) los cuales se dice que el Mensajero de Allah (BP) mencionó el lavarse las manos, pero no aclaró que se debían lavar tres veces, mientras que en los hadices narrados por Yâbir, Ibn Al-Musayyib, Abû Salamah y Abdullah ibn Shaqîq, Abû Sâlih y Abû Razîn se menciona «...tres veces».

XX

DISPOSICIONES RESPECTO A LA LAMIDA DEL PERRO ⁽⁴⁹⁾

(546) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que dijo: El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si un perro lame un utensilio de alguno de vosotros, que tire lo que haya en él y luego que lo lave siete veces.»

(547) Este hadiz ha sido narrado por otra cadena de transmisores y en él no se menciona: «...que tire lo que haya en él...»

(548) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si un perro bebe de un recipiente de alguno de vosotros que lo lave siete veces.»

⁽⁴⁹⁾ El perro esta considerado en el Islam como un animal sucio, su carne está prohibida y también el tenerlo en la casa como mascota, pero sí está permitido tenerlo como guardián, para la caza o el pastoreo. La comida, el agua o el recipiente que el perro lame son impuros.

(549) Abû Hurayrah relató: «El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Para purificar el recipiente de alguno de vosotros que haya sido lamido por un perro hay que lavarlo siete veces, la primera de ellas con tierra.»»

(550) Hammâm ibn Munabbih relató: “De los hadices que narró Abû Hurayrah de Muhammad, el Mensajero de Allah (BP) está éste: ‘El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Para purificar el recipiente de alguno de vosotros que haya sido lamido por un perro hay que lavarlo siete veces»’.”

(551) Ibn Al-Mugaffal relató: “El Mensajero de Allah (BP) nos ordenó matar a los perros (⁵⁰), luego dijo: «¿Qué pasa con ellos, con los otros perros?» Luego permitió el perro para la caza y para el pastoreo. Y dijo: «Si un perro lame un recipiente, lavadlo siete veces y frotadlo con tierra una octava vez.”

(552) Un hadiz como este ha sido narrado por Shu‘bah con otras cadenas de transmisores, excepto por el hecho de que en el hadiz transmitido por Yahya las palabras son: “Y permitió el perro para la caza, el pastoreo y para cuidar la tierra cultivada”, pero este último agregado (“y para cuidar la tierra cultivada”) no aparece en los demás.

XXI

SOBRE QUE ESTÁ PROHIBIDO ORINAR EN EL AGUA ESTANCADA

(553) Yâbir relató del Mensajero de Allah (BP) que él prohibió orinar en el agua estancada.

(554) Abû Hurayrah relató que el Profeta (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros orine en el agua estancada y luego se lave en ella.»

(555) Hammâm ibn Munabbih dijo: “De los hadices que nos contó Abû Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP) está éste: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No orinéis en el agua estancada que no corre, y

⁽⁵⁰⁾ La palabra usada en el hadiz es al-kilâb, que significa un tipo de perros en particular y no todos los perros, el Mensajero de Allah (BP) se refería a perros con rabia o alguna otra enfermedad peligrosa y no al perro como especie.

luego os laváis con ella»'.» (5¹)

XXII

SOBRE QUE ESTÁ PROHIBIDO LAVARSE EN EL AGUA ESTANCADA

(556) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros se lave en el agua estancada (5²) cuando está en estado de impureza ritual» (5³).” Le preguntaron a Abû Hurayrah: “¿Cómo se hace, Abû Hurayrah?” Contestó: “Que la saque con la mano”.

XXIII

SOBRE QUE ES OBLIGATORIO LAVAR LA MEZQUITA CUANDO HAY IMPUREZAS EN ELLA Y QUE LA TIERRA SE PURIFICA CON AGUA SIN NECESIDAD DE FROTARLA

(557) Anas relató: “Un beduino (5⁴) orinó en la mezquita, entonces algunos

(5¹) El agua es usada para la ablución, para lavar y para beber por lo tanto es esencial conservarla limpia de todas las impurezas. Hay que tener especial cuidado con el agua estancada, ya que su impureza no desaparece pues no se renueva. Por eso orinar en ella y luego usarla para lavarse está prohibido y aun el orinar en el agua corriente es una práctica que debe ser evitada. Otro punto importante es que si el agua estancada está en un lago o un estanque, está permitido lavarse con ella aunque tenga impurezas, siempre que estas impurezas no hayan cambiado su color, su olor o su sabor, pero si el agua que contiene estas impurezas es de poca cantidad no se puede usar para lavarse o realizar la ablución aunque no haya cambiado su color, su olor o su sabor.

(5²) Los sabios del hadiz son de la opinión que no está totalmente prohibido, pero se desaconseja especialmente si el agua no está en un lago o en el mar sino en un pozo o en un tanque pequeño (es decir: cuando es poca agua y se contaminaría para la purificación posterior con ella).

(5³) La palabra utilizada aquí es *yunub* que significa “a un lado o alejado”. En la terminología propia de la ley islámica indica a la persona impurificada por relaciones sexuales o eyaculación, y que permanece “alejada” de la oración hasta que tome un baño para purificarse; también tiene el sentido de “yacer al lado de la esposa” o sea una expresión metafórica para el acto sexual. *Yunub* y *yanabah* son términos sinónimos en la terminología de la *sharī‘ah* y los hadices, que traduciremos como “impureza ritual”.

(5⁴) A *râbî* designa a un árabe del desierto, un beduino sin educación.

se levantaron (para retarlo), pero el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Dejadlo ⁽⁵⁵⁾, no lo interrumpáis.» Y cuando terminó pidió un balde con agua y lo volcó allí.”

(558) Anas ibn Mâlik narró que un árabe del desierto se paró en un rincón de la mezquita y orinó allí, la gente le gritó, entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Dejadlo.» Y cuando terminó el Mensajero de Allah (BP) ordenó que trajeran un recipiente (con agua) y lo volcasen sobre su orina.

(559) Anas ibn Mâlik dijo: “Estabamos en la mezquita con el Mensajero de Allah (BP) cuando llegó un árabe del desierto y fue y orinó en la mezquita. Entonces los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) dijeron: ‘¡Detente!, ¡detente!’ Y el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No lo interrumpáis, dejadlo.» Y lo dejaron hasta que terminó de orinar. Luego el Mensajero de Allah (BP) lo llamó y le dijo: «Ciertamente estas mezquitas no son para orinar o para la suciedad sino que son para recordar a Allah, Poderoso y Majestuoso, y para la oración y para recitar el Corán», o como dijera el Mensajero de Allah (BP). Y luego le ordenó a uno de la gente que vino con un balde de agua y lo volcó encima.”

XXIV

SOBRE LA ORINA DEL BEBÉ Y A COMO SE DEBE LAVAR

(560) ‘Â’ishah, la esposa del Profeta (BP) refirió que al Mensajero de Allah (BP) solían traerle los bebes para que él los bendijera y les diera para saborear algo que había masticado (dátiles o algo dulce). Y he aquí que trajeron un bebé y orinó (sobre la ropa del Profeta —BP—), entonces él pidió agua y la roció sobre la orina y no lo lavó.

(561) ‘Â’ishah relató: “Le trajeron al Mensajero de Allah (BP) un bebé lactante y el orinó en su regazo entonces pidió agua y la derramó encima.”

(562) Hishâm transmitió un hadiz como el anterior narrado por Ibn Numayr, con la misma cadena de transmisores.

⁽⁵⁵⁾ Estas palabras dan idea de la ternura de los sentimientos del Profeta (BP), el árabe del desierto estaba haciendo algo incorrecto y provocó la ira de los Compañeros del Profeta, pero él los calmó y les pidió que lo trataran bien ya que ignoraba la cortesía debida a la mezquita.

(563) Umm Qays la hija de Mihsân relató que fue a lo del Mensajero de Allah (BP) con su hijo que todavía no comía comida (era un lactante) y lo puso en su regazo (del Profeta —BP—), entonces se orinó, y no hizo otra cosa que rociarlo (nadaḥa) con agua.

(564) Este hadiz también ha sido narrado por Al-Zuhrî con la misma cadena de transmisores pero están estas palabras: “Pidió agua y roció (rashsha) con ella.”

(565) ‘Ubaydullah ibn Abdullah ibn ‘Utbab Ibn Mas‘ûd dijo: “Umm Qays la hija de Mihsan (que era de las primeras mujeres emigrantes que habían jurado obediencia al Mensajero de Allah —BP— y era la hermana de ‘Ukkâsha ibn Mihsan, uno de la tribu de Asad ibn Juzayma) me contó que fue a lo del Mensajero de Allah (BP) con su hijo que no había llegado a la edad de comer comida, y me dijo que su hijo orinó en el regazo del Mensajero de Allah (BP), entonces el Mensajero de Allah (BP) pidió agua y la roció sobre su vestimenta y no la lavó.”⁽⁵⁶⁾

XXV

SOBRE EL LAVADO DEL SEMEN DE UNA VESTIMENTA Y SU RASPADO

(566) ‘Alqama y Al-Aswad relataron que un hombre estuvo en la casa de ‘Â’ishah y en la mañana comenzó a lavar su túnica, entonces ‘Â’ishah le dijo: “Ciertamente era suficiente si lo ves (restos de semen) con lavar el lugar (de la mancha) y si no lo ves con rociar alrededor, porque cuando yo lo vi en la vestimenta del Mensajero de Allah (BP) lo saqué raspándolo (restregándolo) y él hizo su oración con ella.”

(567) Al-Aswad y Hammâm relataron que ‘Â’ishah dijo sobre el semen:

⁽⁵⁶⁾ Esta disposición esta referida a la orina del bebé lactante masculino y no al niño que ha sido destetado y tampoco a una bebé. De todos modos de acuerdo a la escuela hanafita de jurisprudencia, es obligatorio lavar en el caso de la orina de niño o niña. La diferencia de opinión esta en la palabra “nadaha” que significa rociar y lavar empleada en algunos hadices (en otros se usa el verbo rashsha). En cuanto a “y no la lavó” de acuerdo al Imam Abû Hanîfa significa que no es necesario esmerarse demasiado en su lavado.

“Solía rasparlo (la mancha de semen) de la túnica del Mensajero de Allah (BP).”

(568) Qutayba ibn Sa‘îd, Ishâq ibn Ibrâhîm, Ibn Abî ‘Arûba, Abû Ma‘shar, Abû Bakr ibn Abî Shayba, Mansûr y Mugîra, todos ellos han transmitido de Ibrâhîm bajo la autoridad de ‘Â’ishah la narración con respecto al raspado (restregado) del semen de la túnica del Mensajero de Allah (BP), como en el hadiz (anterior) de Jâlid bajo la autoridad de Abû Ma‘shar.

(569) Hammâm también transmitió un hadiz de ‘Â’ishah como el anterior.

(570) ‘Amru ibn Maymûn dijo: “Le pregunté a Sulaymân ibn Yasâr sobre el semen que está en la vestimenta de un hombre: ¿Se lava eso (la mancha) o se lava (toda) la vestimenta? Me contestó: ‘Me informó ‘Â’ishah: El Mensajero de Allah (BP) lavaba el semen y luego salía para la oración con esa vestimenta y yo veía la marca del lavado en ella.’”

(571) Abû Kurayb, Ibn Al-Mubâarak y Ibn Abû Zâ’ida lo relataron de ‘Amru ibn Maymûn con la misma cadena de transmisores. En cuanto a Ibn Abû Zâ’ida lo relató como dijo Ibn Abû Bishr que el Mensajero de Allah (BP) solía lavar el semen, y en cuanto a Ibn Al-Mubâarak y Abdul Wâhid las palabras son: “Ella dijo: ‘Yo solía lavarlo de la túnica del Mensajero de Allah (BP)’.”

(572) Abdullah ibn Shihâb Al-Jawlâni relató: “Estuve en la casa de ‘Â’ishah y tuve una polución (en sueños) sobre mi vestimenta. Entonces la sumergí en agua (para lavarla) y me vio una sierviente de ‘Â’ishah que fue y le informó. Entonces ella me dijo: ‘¿Qué te ha llevado a hacer eso con tu ropa?’ Contesté: ‘Vi en un sueño lo que ve alguien que duerme.’ Ella dijo: ‘¿Encontraste algo en ellas (en las ropas)?’ Respondí: ‘No.’ Dijo: ‘Si hubieras encontrado algo deberías lavarlo. Si yo encontraba algo en las ropas del Mensajero de Allah (BP) lo sacaba raspándolo con mis uñas’.”⁽⁵⁷⁾

⁽⁵⁷⁾ Hay diferencia de opiniones sobre si el semen es puro o impuro. El Imam Sufyân Az-Zawrî, el Imam Ahmad y el Imam Shafî‘ son de la opinión de que es puro, ya que si no lo fuera, su mero raspado de la vestimenta no sería suficiente para limpiarla, mientras que el Imam Abû Hanîfa, el Imam Mâlik y Shah Waliullah lo consideran sucio basándose en que si no lo fuera no sería necesario rasparlo o lavarlo para limpiar la vestimenta. De todos modos si en la vestimenta hay manchas secas de semen se pueda rasparlas para que sea apta para la oración pero es preferible lavarlas.

XXVI

SOBRE LA IMPUREZA DE LA SANGRE DE LA MENSTRUACIÓN Y SU LAVADO

(573) Asmâ' (la hija de Abû Bakr) dijo: "Una mujer vino a ver al Profeta (BP) y le dijo: 'Si la vestimenta de una de nosotras se mancha con la sangre de la menstruación, ¿qué hace con ella?' Contestó: «Que la desprenda (raspándola), luego que la refriegue con agua, y enseguida que la lave. Luego (ya puede) orar con ella.»"

(574) Esta tradición ha sido transmitida por Abû Kurayb, Ibn Numayr, Abû Tâhir, Ibn Wahb, Yahya ibn Abdullah ibn Sâlim, Mâlik ibn Anas y 'Amru ibn Al-Hâriz, todos ellos bajo la autoridad de Hishâm ibn 'Urwa con la misma cadena de transmisores que el anterior transmitido por Yahya ibn Sa'îd.

XXVII

EVIDENCIA SOBRE LA IMPUREZA DE LA ORINA Y DE LA OBLIGATORIEDAD DE LIBRARSE DE ELLA

(575) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) pasó por dos tumbas y dijo: «Estos dos están siendo castigados y no por grandes pecados. En cuanto a uno de ellos andaba contando cuentos y el otro no se protegía de (mancharse con) su orina (iastatir) ⁽⁵⁸⁾.» Luego pidió una rama fresca, la dividió en dos partes y plantó una en cada una de las tumbas ⁽⁵⁹⁾. Luego dijo: «Ojalá que su sufrimiento disminuya mientras estas ramas sigan frescas.»"

(576) Este hadiz ha sido transmitido de Al-A'mash por Ahmad ibn Yûsuf Al-Azdî, Mu'allâ ibn Asad, Abdul Wâhid de Sulaymân Al-A'mash, con la misma cadena de transmisores excepto por estas palabras: «...el otro no se cuidaba de

⁽⁵⁸⁾ El hombre realiza inconscientemente estas dos faltas e indican una falta de cuidado. En el primero de los casos es una falta de cuidado en el habla y el segundo una falta de cuidado en la acción. El hadiz nos enseña que debemos tener cuidado con lo que decimos ya que las palabras van a tener consecuencias en la otra vida.

⁽⁵⁹⁾ Este acto del Profeta (BP) nos prueba que el difunto conserva un tipo de relaciones con los que le sobreviven y que ellos pueden ser una fuente de beneficio si ellos piden perdón a Allah por él y realizan actos de piedad en su nombre.

(manchase con) (iastanzih) su orina.»